



LLUIS CASALS

El Hospital Psiquiátrico de Tafira (1929), el Hotel Oasis de Maspalomas (1965), de Corrales y Vázquez Molezún, la Casa del Práctico (1947) en Santa Cruz de Tenerife, o la Delegación de Hacienda de la capital grancanaria (1956) son algunos de los ejemplos que ilustra el libro.

Un libro reivindica el valor de la arquitectura canaria entre 1925 y 1965

La obra, coordinada por José Antonio Díaz-Saavedra, se hace eco de la importancia de 40 edificios levantados en el Archipiélago durante ese período

ANNA BUIL I FELIU
Las Palmas de Gran Canaria

■ La gasolinera de la calle capitalina de Tomás Morales, el Psiquiátrico de Tafira, la Casa del Marino, la Comandancia de Marina tinerfeña o el colegio de Las Dominicias de La Laguna tienen algo en común. No sólo son edificios con los que convivimos cada día, sino que son el testimonio de una época dorada de la arquitectura canaria. Revalorizar a través del conocimiento esas obras que tenemos a nuestro alrededor y que en su momento supusieron una ruptura de las tendencias imperante en la mayor parte Península es uno de los objetivos del libro *Arquitectura Moderna en Canarias (1925-1965)*, editado por el Colegio de Arquitectos de Canarias y que cuenta con la coordinación del catedrático de la Escuela de Arquitectura José Antonio Sosa Díaz-Saavedra. El volumen se hace eco de la importancia de cuarenta edificios levantados en el Archipiélago durante ese período, aunque sobre todo Gran Canaria y Tenerife. «Era un momento en el que se hacían cosas muy eclécticas en España», señala Sosa, que destaca como excepciones Cataluña y Canarias. Esa modernidad fue «buscada» en el caso catalán pero en el de las Islas fue un poco más accidental. «La distancia geográfica respecto a la metrópoli quizás produjo un cierto relajamiento y distensión de la ortodoxia más pura. Pero también, por el contrario, la liberalización de los tópicos y los prejuicios que, a veces desde el centro desde las academias, han tratado de imponerse», explica el arquitecto. Y lo curioso del caso es que «la burguesía canaria aceptó como moda ese estilo nuevo».

Desde 1925 a 1965 se distinguen dos etapas, una dominada por el racionalismo y otra en la que impera el neorregionalismo. Ambas tienen en Miguel Martín Fernández de la Torre su adalid. «Esa modernidad, a pesar de las desconfianzas y repetitivas afirmaciones de algún crítico, no llegó a Canarias de la mano de ningún arquitecto importando de otro país», asegura Sosa Díaz-Saavedra. Y es que Martín-Fernández, a través de sus viajes y sus lecturas de publicaciones extranjeras, «sería el primero en construir, el que mayores cotas de popularidad alcanzaría, el más procaz y el de más altas cotas de excelencia de todo el período heroico de la modernidad».

El olvido de ese período «no ha existido por parte de los expertos. Entre el público en general lo que ocurre es que se tarda en valorar las cosas», indica. Es por eso que «descubrimos lo de los 60 ahora. Mientras se están desarrollando los edificios nos llaman la atención, pasan 10 años y todo el mundo lo encuentra horrible. Después llega la revalorización». Y «el hecho de que no se publique influye en que no se valore. El conocimiento es fundamental para llegar al afecto».

Para José Antonio Díaz-Saavedra, «muchos de esos inmuebles se demuelan. Pero no se trata sólo de proteger esos cuarenta edificios».

Para José Antonio Díaz-Saavedra, «muchos de esos inmuebles se demuelan. Pero no se trata sólo de proteger esos cuarenta edificios».

FINCA FESTIVAL J
FILARMÓNICA DE LAS N
Dirección Artística: Luis León
CONCIERTO ANFITHEATRO FIN
ORQUESTA FILA
DE LAS NACION
JUSTUS FRANTZ Dire
DEL 11 A

ENTRADAS A LA VEN
TELETAQUILLA: 667
CENA FESTIVAL GOUR



Ayuntamiento de
San Bartolomé de Tirajana

drea
tec
www.drea.com